

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Brillando en la Oscuridad

Introducción.

*Ezequiel 12: 21 "Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²²Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: **Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión?** ²³Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: **Haré cesar este refrán, y no repetirán más este refrán en Israel. Diles, pues: Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión.** ²⁴Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. ²⁵Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor"*

Un dicho se hizo común entre la gente de Israel en los tiempos del sacerdote Ezequiel. Escuchaban las duras palabras de reprensión de Dios y ellos decían, esto sucederá dentro de muchos años, así que no nos angustiamos. "Se prolongan los días, y finalmente desaparecerá toda visión".

Pero Dios les anunciaba que este dicho sería desarraigado, porque todo lo que Dios estaba anunciando estaba ya extremadamente cerca y ellos los verían con sus propios ojos. Si aquellas Palabras aún no se habían hecho realidad era porque Dios buscaba que se arrepintieran de sus malos caminos y no sufrieran el efecto de las mismas; pero lejos de arrepentirse, ellos decían: "Pasa el tiempo y todo lo que nos anunciaron no sucede, así que seguramente no pasará nada"

La razón de Dios para dar a conocer lo que sucederá es para preparar a la gente. Quienes necesitan arrepentirse deben hacerlo y cobijarse bajo la protección de Dios, en tanto que quienes ya están cubiertos por Su pacto, también deben prepararse porque algo tienen que hacer en esos tiempos. Su participación será muy importante.

DESARROLLO

1. Falsos profetas

*Ezequiel 13: 8 "Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor. ⁹Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor. ¹⁰Sí, por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo: **Paz, no habiendo paz; y uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la recubrían con lodo suelto,** ¹¹di a los recubridores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia torrencial, y enviaré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá. ¹²Y he aquí cuando la pared haya caído, ¿no os dirán: ¿Dónde está la embarradura con que*

la recubristeis? ¹³Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir. ¹⁴Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con lodo suelto, y la echaré a tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová. ¹⁵Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la recubrieron con lodo suelto; y os diré: No existe la pared, ni los que la recubrieron, ¹⁶los profetas de Israel que profetizan acerca de Jerusalén, y ven para ella visión de paz, no habiendo paz, dice Jehová el Señor"

Pero, contrario a la palabra que Ezequiel hablaba, había muchos profetas que declaraban tiempos de paz y prosperidad para Israel. Dios no les había hablado nada de eso, pero ese pronunciamiento los hacía estar bien con los demás. Dios compara su accionar como quien levanta un muro y pone los ladrillos y los va pegando para darle fortaleza.

Uno hablaba palabras de paz y otro profeta declaraba cosas semejantes, haciendo que el dicho resultara lo suficientemente fuerte como para que la gente lo creyera. Dios les estaba hablando de la destrucción que venía a fin de que se arrepintieran y fueran salvados de ella, pero los otros profetas les alentaban a seguir por sus propios caminos ya que les declaraban que todo estaría bien.

En realidad, aquellos falsos profetas guiaban al pueblo a sufrir todos los estragos de la destrucción que ciertamente venía, pues engañaban al pueblo con sus dichos. Así que Dios mismo dijo que enviaría lluvias torrenciales y granizos que hicieran caer el recubrimiento de la pared que estaban edificando, para posteriormente derribar también los ladrillos; de forma tal que no quedara nada de ese muro que con mentiras se había levantado.

Aquellas lluvias anunciaban que todo lo que habían declarado los profetas mentirosos, anunciando paz y seguridad; no era cierto. Que debían voltear sus ojos a Dios y buscarle, para salvarse de la hora terrible que venía, que estaba cerca y que tan solo era detenida por amor a ellos.

Mateo 24: 11 "Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; ¹²y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. ¹³Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. ¹⁴Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin"

Y Jesús dijo que esto mismo sucedería en nuestros tiempos. Dijo que falsos profetas se levantarían para engañara a muchos, y que debido a la maldad multiplicada el amor se enfriaría. Vaya que estos tiempos se están cumpliendo. Pero Jesús prometió que quien perseverara hasta el fin, éste sería salvo.

Las palabras de autocompasión y autocomplacencia son un arma terrible del enemigo, declarando que hagas lo que hagas de todas formas te irá bien, y que como Dios ama a todos entonces no importa lo que creas y lo que hagas. No esto no está bien.

Todas las cosas que están ocurriendo tan solo anuncian que el tiempo está cerca, que el tiempo en que Jesús venga por su Iglesia está llegando a su

cumplimiento. Para muchos estas palabras son como un juego, pero sin duda llegará el tiempo y Dios nos ha dicho que el tiempo está cercano.

2. El Señor viene.

*Lucas 17: 20 "Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ²¹ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros. ²²Y dijo a sus discípulos: **Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.** ²³Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. ²⁴Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. ²⁵Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación. ²⁶Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. ²⁷Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. ²⁸Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; ²⁹mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. ³⁰Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. ³¹En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. ³²Acordaos de la mujer de Lot. ³³Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará. ³⁴Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. ³⁵Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. ³⁶Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. ³⁷Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas"*

Le preguntaron a Jesús cuando sería el tiempo en que el Reino de Dios viniera, y Jesús les dijo que ya estaba allí. Hoy día estamos viviendo tiempos en que "Dios está con nosotros", y Su Reino está entre nosotros. Pero Jesús dijo que vendrían días terribles, cuando Su venida por Su Iglesia se acercara.

Sería, dijo, como en los días de Noé o en los de Lot. Días en que la gente estaba tranquila pensando en que todo estaría bien, pero la destrucción les sorprendió. Tuvieron mensajeros que les hablaron acerca de su maldad, invitándoles al arrepentimiento, pero lejos de ello, se burlaban de ellos. Vieron a Noé construir un arca de salvación y con todo la gente no creía lo que sucedería.

Jesús les dijo que en el día del cumplimiento, dos estarían trabajando, y uno sería quitado y el otro dejado; dos estarían en una misma cama y uno se iría en tanto que el otro quedaría. Así será el día en que Jesús venga por sus fieles. Muchos no estarán preparados para el momento y se quedarán al lloro y crujir de dientes, cuando entonces buscarán desesperadamente la Palabra de Dios y será tan escasa que no la encontrarán. **Amós 8: 11 "He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. ¹²E irán errantes de mar a mar;**

desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán”

3. Tiempo de brillar intensamente.

1 Tesalonicenses 5: 1 “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. ²Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; ³que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. ⁴Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. ⁵Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. ⁶Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. ⁷Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. ⁸Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. ⁹Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁰quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. ¹¹Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”

Y el apóstol Pablo, en su carta a los cristianos de Tesalónica, les dice que acerca del tiempo en que ocurrirá la venida de Jesús por Su Iglesia no lo sabemos, pero si podemos entender los tiempos. Dice que cuando escuchen la promesa de paz y seguridad es que la destrucción está cerca.

Será de una forma en que la gente no se lo espera, como ladrón en la noche o como los dolores de una mujer, es decir repentinos. Ahora bien, todo mundo cierra bien su casa en la noche sabiendo que mientras duermen puedan robarles, y toda mujer que está embarazada sabe que el tiempo se acerca, y aunque los dolores son repentinos, son esperados.

Así son estos tiempos, todo anuncia que está cerca, pero será repentino. Es por eso que la Palabra nos dice que a nosotros no nos debe sorprender como a ladrón el momento en que Jesús venga por nosotros, porque aunque el mundo entero está en tinieblas, nosotros somos del día. *Isaías 60: 1 “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. ²Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. ³Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento”*

Ayer por la tarde, una tormenta azotó una extensa zona del Estado de México. Pero lo más asombroso no fue que haya sido en un tiempo en el cual se supone no debiera ocurrir, motivando a los científicos a dar la ya conocida explicación del calentamiento global; sino las tinieblas que cubrieron a toda esa zona. Eran apenas las cuatro de la tarde, tiempo en que la luz debiera cubrir la tierra, pero aquella gruesa nube impresionante sobre esta región dejó en tinieblas a las ciudades. El alumbrado

público que se enciende por un sensor de luz, se activó. Era de noche aunque apenas eran las cuatro de la tarde. Me llamó mucho la atención, encendió en mi la Palabra de Dios que anuncia que las tinieblas cubrirían la tierra. Dije, justo así es lo que Dios está anunciando espiritualmente, pero ahora está pasando físicamente. Entonces me dije: “Es tiempo en que Dios hará ver Su gloria en nosotros”, “Es tiempo de empezar a brillar en medio de las tinieblas”, “Es tiempo de ser un faro de esperanza para todos los que la están perdiendo rápidamente”.

Sí, los tiempos se acercan, todo lo indica, pero no es tiempo de preocupación o angustia, sino de brillar. No puedes ser un cristiano opaco, no puedes colocarte bajo la cama temblando de miedo; es tiempo de hablar fe, de hablar la misericordia de Dios a toda la gente. Es tiempo de brillar intensamente, de forma tal que toda la gente sea atraída por tu luz interior.

Dios no nos ha puesto para perdición sino para salvación de millares. No, no somos de la noche, sino del día. En el mismo día y fuera de toda posibilidad de que sucediera, Dios hizo caer una torrencial lluvia, anunciando que todas las palabras de que las cosas se van a componer y que vendrán ya buenos tiempos no son ciertas, por el contrario, las cosas se pondrán mucho peor; pero confía, Dios está con nosotros.

4. Sellados por el Espíritu.

Ezequiel 9: 1 “Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. ²Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

³Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, ⁴y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. ⁵Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. ⁶Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzarán por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo”

Muchos son los flancos en nuestros días, desde donde destrucción es anunciada. Por una parte la terrible crisis financiera mundial que ha azotado al mundo entero y que ha dejado sentir sus duros efectos cruelmente en nuestro país, provocando serias dificultades en muchas empresas, desempleo, pobreza y un temor creciente del futuro.

Pero en otro flanco, los desastres naturales continúan amenazando a diferentes segmentos de la población. Sequías en algunas regiones geográficas en tanto que en otras, lluvias torrenciales provocan inundaciones y calamidades.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

La inseguridad también es otra variable que aterroriza a la población. A diario, por medio de internet, se envían mensajes que te alertan de posibles asaltos, secuestros, robos y extorsiones telefónicas; pero los medios de información hacen su parte también llenando los noticiarios de información de cómo al hampa avanza causando bajas y grandes daños aún en las policías especializadas.

Pero los desordenes sociales y protestas políticas de algunos segmentos incitados por sus líderes que intentan siempre sacar algún provecho de todo lo que sucede, también son una preocupación latente que genera aún mayor incertidumbre.

De verdad que estamos viviendo tiempos de una terrible crisis de confianza. Durante este año, en especial, las grandes estructuras mentales de seguridad se han desquebrajado, dejando en un estado de vulnerabilidad a todo mundo. Quienes depositaron su paz mental en sus ahorros para el retiro, tan solo vieron como una crisis financiera los esfumó; y quienes confiaban en que sus estudios eran un poderoso soporte para prosperar vieron como el desempleo avanzaba dejando sin oportunidades precisamente a quienes mejores estudios tenían; y hasta los jóvenes que confiaban en su salud pensando en que los verdaderamente vulnerables eran los niños y los ancianos vieron como un virus se expandía por todo el mundo atacando a todas las edades, pero matando especialmente a los jóvenes sanos.

¿En qué se puede confiar hoy día? Los gobiernos son rebasados en su lucha contra el crimen, las economías se derrumban, la salud se ve amenazada.

Así es como el sacerdote Ezequiel tuvo una visión en donde podía ver a unos varones que arribaban a la ciudad de Jerusalén equipados cada uno con un instrumento diferente de destrucción. Dios le hacía saber a Ezequiel que Jerusalén sería destruida no por un agente solamente sino desde diferentes flancos. La causa era la misma: El pecado y la maldad tan grande que la había llenado ya de sangre derramada.

Pero uno de esos varones que vio Ezequiel venía equipado con un tintero como de escribano, y se le dio la orden de poner una señal en la frente de todos aquellos que clamaban y gemían ante Dios por todo lo que estaba sucediendo. Aquella marca en sus frentes era la señal que debían respetar los destructores. Todo debía ser destruido conforme al instrumento que cada uno de ellos portaba, pero al ver la marca en la frente de los escogidos de Dios, debían respetarla.

¡Qué maravilloso es saber que en tiempos terriblemente difíciles, tiempos de destrucción por varios flancos, Dios levanta la promesa de señalar a su gente, a fin de que ninguna de esas amenazas pueda tocarles. En medio del caos y el castigo para el mundo entero, Dios se ocupa de sus hijos!

Efesios 1: 13 "En él (Cristo) también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa"

Y las escrituras también dicen que todos quienes han escuchado y creído en las buenas noticias de salvación mediante Jesús han sido sellados con el Espíritu Santo. Sí, El Espíritu de Dios viviendo en ti, es la marca palpable de que ningún flanco de destrucción podrá tocarte.

Podemos estar confiados que aún en medio de las actuales circunstancias adversas tanto sociales como económicas o de salubridad; nosotros, los hijos de Dios,

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

marcados por el Espíritu Santo; podremos prosperar y estar seguros. No, nosotros no depositamos nuestra paz en una carrera profesional o en los ahorros para el retiro, tampoco en las fuerzas y salud propias de la juventud o en los beneficios sociales que un puesto laboral pueda brindar. Nuestra confianza está en que llevamos en nuestra vida la marca de la salvación, al Espíritu Santo morando en nuestro interior. Dios con nosotros, en nosotros y sobre nosotros.

Quizá tú estás buscando desesperadamente un sitio donde refugiarte ante todo lo que está sucediendo tan rápidamente, y yo te ofrezco el único lugar seguro que existe: La gracia de Jesús. Si puedes creer en que Su sacrificio es suficiente para quitar tu maldad y ser transformado en un hijo de Dios por la fe, entonces tendrás Su marca en ti.

5. Ministración

Dios espera mucho de ti en estos tiempos. La tierra necesita luz que brille en medio de las tinieblas. Yo creo que Dios te ha llamado para estos tiempos. Un avivamiento viene a nuestro país justo en medio de las más terribles tinieblas. Luz resplandecerá en medio de ellas y tú eres una lámpara, un faro de esperanza.

Así que si tú quieres ser salvado de esa hora, ven, cambia tu rumbo y toma el pacto de amor de Dios por medio de Su Hijo, sé librado del momento terrible. Y tú que ya has sido cubierto por Su sangre, que tranquilo esperas ser arrebatado en los cielos, quiero decirte que no es tiempo de estar nervioso o angustiado, sino de brillar.

Tu santidad debe brillar en medio de la maldad, tu tranquilidad debe brillar en medio del nerviosismo, tu prosperidad en medio de la pobreza, tu sanidad en medio de las enfermedades, tu libertad en medio de la esclavitud y las adicciones, tu matrimonio en medio de los divorcios, tu alegría en medio de la tristeza, tu ánimo en medio de la depresión, tu fe en medio de la desesperanza, tu amor en medio del odio, tu perdón en medio de la venganza; y todo ello viene de Dios a Quien le estamos agradecidos.